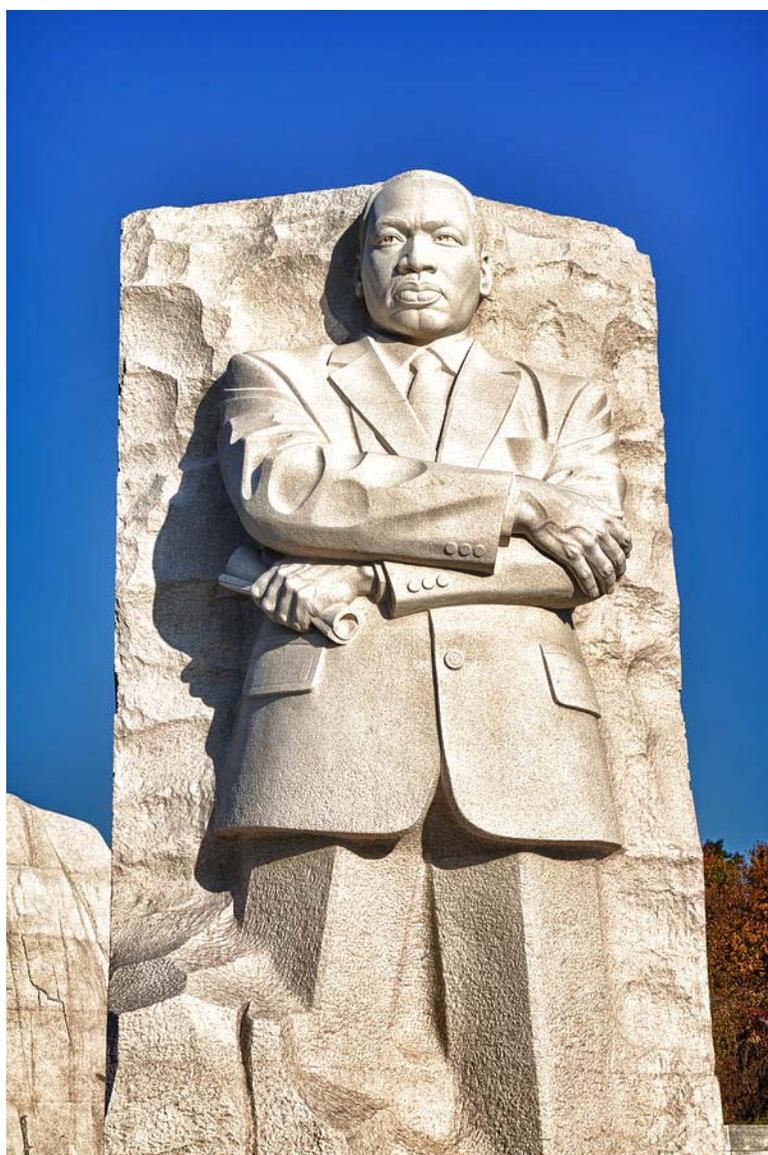


Esta edición está dedicada a celebrar:

Día Internacional de la Libertad Religiosa, 16 de enero.....pág. 2

Día de Martin Luther King, 3er lunes de enero.....pág. 6

Homenaje a las víctimas del Holocausto, 27 de enero.....pág. 14



16 de enero

Día Internacional de la Libertad Religiosa

Declaraciones de Kerry en el Día Internacional de la Libertad Religiosa

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS
Oficina del Portavoz

Día Internacional de la Libertad Religiosa

La libertad religiosa es uno de los valores estadounidenses fundamentales, pero no es un invento estadounidense. Es el derecho innato de cada individuo, consagrado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La libertad religiosa es una prioridad del presidente Obama, como también lo es para mí como Secretario de Estado, puesto que es esencial para la dignidad humana y la libertad individual, y continúa siendo una parte integral de nuestra participación diplomática a nivel mundial.

Hacemos un llamado a la comunidad internacional: a los gobiernos, la sociedad civil y los ciudadanos por igual; para que se pronuncien contra la persecución religiosa, y para que defiendan de manera inequívoca la libertad religiosa.

Hacemos esto con humildad, sabiendo que nuestra propia trayectoria como estadounidenses no se ha producido sin desafíos, que los peregrinos que huyeron cruzando el océano para escapar la persecución religiosa y arribaron a mi estado natal de Massachusetts, pronto serían testigos de congregaciones que se separaron para fundar Connecticut y Rhode Island en busca de su propia libertad para orar.

También sabemos que siglos después veríamos a los católicos ser perseguidos simplemente por ser quienes eran y creer en lo que creen. Pero incluso al sentirnos humildes ante los desafíos de nuestra historia estamos orgullosos porque en ningún lugar se han recibido nunca tantos credos para que recen con libertad como aquí en los Estados Unidos de América.

Esta es la razón por la que creemos tan profundamente que los gobiernos en todas partes deben cumplir con su responsabilidad de proteger la libertad religiosa por igual para todos y asegurar que aquellos que utilizan la religión como justificación para actos criminales no actúan con impunidad.

Los países que protegen estas libertades fundamentales contarán con Estados Unidos como socio y con el compromiso continuado del pueblo estadounidense cuando intentamos hacer avanzar la libertad religiosa en todo el mundo.

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. **28 de octubre del 2013**
<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/texttrans/2013/10/20131028285258.html#ixzz2m3L88yqP>

La libertad religiosa es un asunto moral y estratégico para EE. UU.

Por Jane Morse, Redactora

Washington – Los ataques a la libertad religiosa son una preocupación moral y de seguridad estratégica nacional de los Estados Unidos según afirma el Secretario de Estado John Kerry

Durante una sesión informativa a la prensa el 20 de mayo con ocasión de la publicación del *Informe sobre Libertad Religiosa Internacional 2012*, Kerry señaló: “cuando los países menoscaban o atacan la libertad de culto, no solo

amenazan injustamente a aquellos que son su objetivo, sino también a su propia estabilidad. Esto es lo que vemos en muchos lugares”.

El informe, que evalúa la libertad religiosa —o la ausencia de la misma— en casi 200 países y territorios, es “es muestra del determinado compromiso de los estadounidenses y de todo el gobierno de Estados Unidos con el progreso de la libertad de culto a nivel mundial”, afirmó.

Consagrada en la constitución de Estados Unidos, la libertad religiosa es un “valor fundamental de Estados Unidos” afirmó Kerry, pero no es “una invención estadounidense”. La libertad religiosa, dijo, es “un valor universal”.

“La libertad de profesar y practicar su propio credo, de creer o no creer, de cambiar sus creencias, es un derecho inalienable de cada ser humano”, afirmó Kerry. “Estos derechos están cabalmente reconocidos por el derecho internacional”.

“El fomento de la libertad religiosa internacional es una de las prioridades del presidente Obama y una prioridad para mí como secretario de Estado”, dijo Kerry. “Me aseguro, y lo seguiré haciendo, de que la libertad de culto siga siendo parte integral de nuestro compromiso diplomático a nivel mundial”.

El *Informe anual sobre Libertad Religiosa* del Departamento de Estado, indicó Kerry, “es una mirada clara y objetiva a la situación de la libertad de culto en todo el mundo”, aunque reconoció que desagradará a algunos gobiernos.

“Y cuando es necesario, llama la atención a algunos de nuestros amigos cercanos, así como a algunos países con los que buscamos nexos más fuertes”, afirmó el secretario. “Y lo hace para tratar de progresar, aun cuando sabemos que ello puede ocasionar alguna incomodidad”.

Kerry agregó que “si bien en este informe se resaltan los desafíos que afronta la libertad de culto, también es cierto que actualmente es más difícil que nunca restringir la libertad humana”.

“En toda la historia de la humanidad, nunca ha sido más fácil que las personas compartan sus opiniones, busquen información, se conecten con otros o, incluso, que envíen mensajes desesperados pidiendo ayuda o para denunciar abusos en curso, gracias a las comunicaciones inmediatas. Si bien aún quedan desafíos importantes para la libertad religiosa, no puedo sentir más optimismo ante las perspectivas de la libertad en el mundo, porque hay mayores posibilidades para la rendición de cuentas en todo el planeta”.

Entre los desafíos serios a la libertad religiosa en el mundo hoy en día hay evidencia de “el crecimiento potencial del



En este informe anual Estados Unidos documenta la protección del derecho humano a la libertad religiosa en todo el mundo

antisemitismo”, afirmó. Para enfrentar este desafío, Kerry anunció el nombramiento de Ira Forman en la posición de enviado especial para la vigilancia y la lucha contra el antisemitismo.

Otra tendencia alarmante identificada en el informe de 2012 es el aumento en el uso de las leyes que gobiernan la blasfemia y la apostasía, afirmó el secretario.

“Con frecuencia, estas leyes se utilizan para reprimir a los disidentes, hostigar a opositores políticos y ajustar venganzas personales”, comentó Kerry. “Leyes como estas violan las libertades fundamentales de expresión y culto, y consideramos que se deben derogar”.

Suzan Johnson Cook, la embajadora en misión especial de Estados Unidos para Asuntos de Libertad Religiosa Internacional, hizo notar que entre las conclusiones del más reciente informe se indica que muchos

gobiernos fracasaron al no procesar a los perpetradores de crímenes motivados por animosidad religiosa, lo que a su vez crea un clima de impunidad que ha avivado más la discriminación y la violencia.

“La intolerancia social contra las minorías religiosas va en aumento”, afirmó Cook. “Muchas veces, esta intolerancia encuentra expresión en actos de violencia, vandalismo y profanación.”

Como parte de su trabajo para promover la tolerancia religiosa alrededor del mundo, Estados Unidos se ha unido con miembros de comunidades internacionales para apoyar la libertad religiosa, proteger a las minorías religiosas y para salvaguardar la libertad de expresión”, señaló Cook. “En particular defendemos la participación de las mujeres y los jóvenes en temas de libertad religiosa, ya que su voz es una fuerza positiva para el cambio”, afirmó.

La meta, indicó Cook, es “que la gente emprenda pequeños pasos hacia el progreso, pues lo que finalmente pretendemos es la libertad religiosa para todos en todos los países”.

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. **22 de mayo del 2013**

<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article/2013/05/20130522147799.html#ixzz2m3LmAHBQ>

Apoyo de Estados Unidos a la libertad religiosa internacional

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS
HOJA INFORMATIVA

Políticas y programas de Estados Unidos que apoyan la libertad religiosa internacional

El Departamento de Estado, nuestras misiones en el exterior y, en particular, la Oficina de Libertad Religiosa Internacional, que es parte de la Dirección de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo, aprovechan las diversas herramientas del gobierno de Estados Unidos para fomentar y proteger la libertad de culto en todo el mundo. En estas iniciativas lideradas por la embajadora en misión especial para Asuntos de Libertad Religiosa Internacional, Suzan Johnson Cook, y el nuevo embajador especial para Control y Lucha contra el Antisemitismo, Ira Forman, recurrimos a la diplomacia bilateral y multilateral, la diplomacia pública, los informes, las designaciones de países de particular preocupación y la programación de ayuda al extranjero para hacer un llamado a un mayor respeto de la libertad religiosa para todos, ayudar a los miembros de minorías religiosas, mejorar el respeto de la sociedad por la libertad religiosa, poner de manifiesto los abusos, y controlar y combatir el antisemitismo.

Una de las prioridades de la administración Obama es incorporar la libertad religiosa y la religión en su forma más clara en los objetivos generales de la política exterior del gobierno de Estados Unidos. En particular, el Departamento de Estado ha destacado la libertad de culto y la protección de las minorías religiosas por medio de: 1) el fomento de la rendición de cuentas por violencia religiosa y la garantía de la protección de los ciudadanos y lugares de culto; 2) un llamamiento a los gobiernos para que adopten protecciones legales para la libertad religiosa y las minorías y para que enmienden o deroguen leyes restrictivas; 3) la promoción del respeto de la sociedad por la libertad y la diversidad religiosa.

Los funcionarios de las misiones de Estados Unidos en el exterior se reúnen periódicamente con funcionarios gubernamentales y representantes de grupos religiosos, tanto grandes como pequeños, para hablar sobre la libertad religiosa. Los funcionarios estadounidenses critican las leyes y proyectos de ley injustos, interceden en nombre de personas perseguidas, instan a los gobiernos para que permitan el registro de grupos religiosos, protestan contra las declaraciones ofensivas de funcionarios gubernamentales e incentivan el diálogo interreligioso. En los últimos meses, la embajadora en misión especial para Asuntos de Libertad Religiosa Internacional, Suzan Johnson Cook, ha visitado Vietnam, China y Arabia Saudita donde ha planteado la cuestión de la libertad religiosa ante los altos funcionarios gubernamentales y se ha reunido con líderes religiosos de diversos credos, incluidos aquellos que no gozan del reconocimiento de los gobiernos.

Los funcionarios de embajadas y consulados apoyan de manera activa a aquellos que trabajan por un mejor ambiente de cooperación interreligiosa. Los funcionarios de las embajadas mantienen relaciones activas con organizaciones no gubernamentales y con frecuencia las embajadas ofrecen reuniones con líderes políticos y religiosos para hablar sobre los problemas de libertad religiosa. Esto incluye la participación directa con escuelas islámicas y otras instituciones educativas y mediante programas de intercambio en temas como libertad religiosa, tolerancia y respeto por la diversidad. El resumen ejecutivo y los informes individuales del Informe sobre libertad religiosa internacional 2012 contienen ejemplos de las iniciativas por países.

Estados Unidos trabaja mediante canales multilaterales y bilaterales en la promoción de un mayor respeto por la libertad de culto. En el ámbito multilateral, Estados Unidos sigue insistiendo en que se adopte la resolución 16/18 de marzo de 2011 del Consejo de Derechos Humanos: "Lucha contra la intolerancia, los estereotipos negativos, la estigmatización, la discriminación, la incitación a la violencia y la violencia contra las



personas por motivos de religión o de creencias”. Esta resolución se centra en medidas concretas y positivas que pueden tomar los Estados en la lucha contra la intolerancia religiosa, en lugar de adoptar medidas que restrinjan la libertad de expresión, incluida la expresión religiosa. El gobierno de Estados Unidos sigue trabajando con sus aliados internacionales **para hacer avanzar esta firme postura en favor de la libertad de expresión y de culto, y en contra de la discriminación y la violencia por motivos de religión o credo.**

Seguiremos encauzando los fondos de ayuda exterior hacia programas que fomenten la libertad religiosa y combatan el antisemitismo en todo el mundo. Los proyectos incluyen un programa de respuesta rápida mediante el cual se ofrecerá ayuda de emergencia a las víctimas de la persecución religiosa, un programa que trabaja con las *madradas* para desarrollar una reforma curricular que promueva la tolerancia religiosa y se oponga al extremismo violento, y una estrategia regional que vincule la libertad religiosa y otros derechos humanos con la estabilidad y la lucha contra el extremismo violento. También tenemos iniciativas que fomentan la cooperación interreligiosa y el respeto mutuo a través de programas de acción conjunta y otros que promueven los derechos y la representación de minorías religiosas. Nuestros programas ayudan a los gobiernos extranjeros a revisar sus libros de texto, currículos y materiales de formación docente para identificar y fomentar la eliminación de contenidos no imparciales, intolerantes y que exacerben las tensiones sectarias. También tenemos un programa que ofrece capacitación a funcionarios de gobierno de todas partes del mundo sobre compromiso y conciencia cultural con las minorías religiosas así como sobre la aplicación de leyes antidiscriminatorias.

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. 21 de mayo del 2013
<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/texttrans/2013/05/20130521147727.html#ixzz2m3KleQq1>

Estados Unidos busca extender colaboración con congregaciones religiosas

Por Jane Morse, Redactora

Washington — Las congregaciones religiosas tendrán mayor participación en el proceso de política exterior de Estados Unidos gracias a la nueva Oficina de Iniciativas para Congregaciones Religiosas, del Departamento de Estado.

El 7 de agosto, en un evento realizado para anunciar la creación de la nueva oficina, el secretario de Estado, John Kerry, dijo que la misión de la oficina será “comprometerse más de cerca con las congregaciones religiosas de todo el mundo con la idea de que necesitamos asociarnos con ellas para resolver algunos desafíos mundiales.

Kerry afirmó que “es necesario que reconozcamos que, en un mundo donde las personas de todos los credos están migrando y mezclándose como nunca antes, un mundo en el que formamos esta comunidad mundial de la que siempre hablamos, ignoramos el impacto de la religión a escala internacional, lo cual corre por nuestra cuenta, a mi criterio.”

Kerry reconoció que en algunas instancias la religión ha sido “secuestrada” por personas que interpretan la fe de maneras que conducen al conflicto y afirmó que la Oficina de Iniciativas para Congregaciones Religiosas “desarrollará nuestra capacidad de llegar a más comunidades y crear un mejor entendimiento entre los pueblos y los países”.

Existen “factores en común” entre los credos abrahámicos, afirmó Kerry, “y todas las religiones y filosofías, ya sea que hablemos de hinduismo, confucianismo o cualquiera de los demás enfoques sobre

nuestra existencia en el planeta y nuestra relación con un ser supremo.”

La Oficina de Iniciativas para Congregaciones Religiosas estará a cargo de Shaun Casey, activista y estudioso de religión y política, quien se tomará licencia del Seminario Teológico Wesley, donde es profesor de ética cristiana. El Seminario Teológico Wesley, con sede en Washington, entrega becas de estudio a más de 1,000 estudiantes por año. Los estudiantes representan más de 30 denominaciones y los graduados pasan a ministerios en todo Estados Unidos y en otros veinte países.

En el evento del 7 de agosto, Casey anunció que su oficina colaborará estrechamente con la embajadora en misión especial para la libertad religiosa internacional, Suzan Johnson Cook, con el embajador especial a la Organización de Cooperación Islámica, Rashad Hussain, con el embajador especial para supervisar combatir el antisemitismo, Ira Forman, y con la representante especial para las comunidades musulmanas, Farah Pandith, como también lo hará con Melissa Rogers, directora de la Oficina de Iniciativas Religiosas y Asociaciones Vecinales.

Según Casey, la intención de la nueva oficina del Departamento de Estado “no es diseñar y crear un nuevo silo que aborde la religión de manera aislada; en cambio lo que buscamos es multiplicar el compromiso con la religión que ya existe en todos los organismos y oficinas de esta gran organización”.

“Buscamos ser accesibles y transparentes en nuestros compromisos”, aseguró Casey. “Esto significa, entre otras cosas, que tenemos mucho por aprender de nuestros

colaboradores de todo el mundo. Nuestro compromiso tiene que ser un diálogo mutuo o, a menudo, entre más de dos partes, que sirva para edificar confianza para que podamos construir, avanzar hacia nuestras metas en común.”

En sus declaraciones, Rogers sostuvo que la Oficina de Iniciativas para Congregaciones Religiosas tendrá tres objetivos fundamentales: promover el desarrollo sostenible y una respuesta humanitaria más efectiva, el avance del pluralismo y de los derechos humanos, incluida la protección de la libertad religiosa, y prevenir, mitigar y resolver los conflictos violentos para mejorar la estabilidad y seguridad local y regional.

Kerry, Casey y Rogers destacaron que el aumento de los esfuerzos de la administración Obama para comprometerse con las congregaciones religiosas, de ninguna manera viola la separación entre la iglesia y el estado establecida por la Constitución de Estados Unidos.

Rogers aseguró que “un principio que sirva de guía para todo este trabajo será que nuestras acciones deben ser

coherentes con la Constitución de Estados Unidos. Los empleados de nuestro gobierno pueden y deben comprometerse con los líderes y las congregaciones religiosas respecto de las prioridades de la política estadounidense del mismo modo que lo hacen con otros líderes y comunidades de la sociedad civil.

“Al mismo tiempo, nuestras garantías valiosas de libertad religiosa de la Primera Enmienda significan que debemos observar algunas reglas especiales al comprometernos con representantes y asuntos religiosos, como garantizar la neutralidad del gobierno ante la fe. Todos los cargos diplomáticos y consulares recibirán orientación y asistencia continuas sobre estos temas importantes.”

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. 9 de agosto del 2013

<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article/2013/08/20130809280341.html#ixzz2m3LRKyea>

3er lunes de enero Día de Martín Luther King

Discurso del presidente Obama en el 50 aniversario de la Marcha en Washington

LA CASA BLANCA
Oficina del Secretario de Prensa

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE EN LA CEREMONIA “DEJEMOS REPICAR LA LIBERTAD” EN CONMEMORACIÓN DEL QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE LA MARCHA EN WASHINGTON

Monumento a Abraham Lincoln

EL PRESIDENTE: Familia King, que se ha sacrificado y ha servido de inspiración en gran manera, presidente Clinton, presidente Carter, vicepresidente Biden y su esposa, Jill, conciudadanos estadounidenses.

Hace cinco décadas, los estadounidenses vinieron a este honorable lugar para reclamar una promesa hecha en

nuestra fundación: “Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas, que todos los hombres han sido creados iguales, que fueron dotados por su Creador de ciertos Derechos inalienables; que entre éstos figuran la Vida, la Libertad y la Búsqueda de la Felicidad”.

En 1963, casi 200 años después de que se escribieran estas palabras y un siglo después de que se librara una gran guerra y se proclamara la emancipación, esta promesa, estas verdades, continuaban sin cumplirse. Por ello hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, negros que ansiaban la libertad y blancos que ya no podían seguir aceptando su propia libertad mientras presenciaban la subyugación de otros, llegaron por miles desde todos los rincones de nuestro país.

Las congregaciones de todo el territorio los enviaron con alimentos y oraciones. En medio de la noche, los residentes de manzanas completas de Harlem salieron para desearles buena suerte. Con los pocos dólares que ahorraron de sus trabajos, algunos compraron boletos y abordaron autobuses, aún cuando no siempre podían sentarse donde deseaban. Aquellos que tenían menos dinero hicieron autoestop o llegaron a pie. Había modistas y obreros siderúrgicos, estudiantes y docentes, criadas y porteadores. Compartían comidas sencillas y dormían agrupados en un piso. Entonces, en un caluroso día de verano, se congregaron aquí, en la capital de nuestro país, bajo la sombra del Gran Emancipador, para dar testimonio de las injusticias, para pedir al gobierno que reparara los agravios y para despertar la conciencia de Estados Unidos, que por mucho tiempo estuvo dormida.



Justamente lo que mejor recordamos es el eminente discurso que pronunció ese día el reverendo King y la manera formidable en que expresó las silenciosas esperanzas de millones, y en que les ofreció un camino de salvación tanto a oprimidos como a opresores. Estas palabras perdurarán por generaciones, pues son poderosas y proféticas como ningunas otras en nuestro tiempo.

Sin embargo, debemos recordar que este mismo día también perteneció a la gente común, cuyos nombres nunca aparecieron en los textos de historia ni en la televisión. Muchos asistían a escuelas segregadas y se sentaban en restaurantes segregados para almorzar. Habitaron en municipios donde no podían votar y en ciudades donde sus votos no importaban. Eran parejas enamoradas que no podían casarse y soldados que lucharon en otros países por una libertad que les era negada en su tierra. Vieron cómo sus seres amados eran golpeados y cómo a sus hijos les echaban agua con mangueras a presión, y tenían todos los motivos para desatar su ira o para resignarse a un destino amargo.

Pero escogieron otro camino. Ante el odio, oraron por sus fustigadores. Ante la violencia, se levantaron y se sentaron con la fuerza moral de la no violencia. Por voluntad propia, fueron a prisión en señal de protesta contra leyes injustas, y sus celdas se impregnaron con el sonido de las canciones de libertad. Toda una vida de humillaciones les había enseñado que ningún hombre puede arrebatarlos la

dignidad ni la gracia que Dios nos ha dado. A través de las duras experiencias entendieron lo que Frederick Douglass una vez nos enseñó: que la libertad no es otorgada; que debe ser ganada con esfuerzo, disciplina, persistencia y fe.

Este fue el espíritu con el que llegaron aquí aquel día. Este fue el espíritu que jóvenes como John Lewis trajeron en aquel día. Este fue el espíritu que llevaron consigo, como una antorcha,

cuando regresaron a sus ciudades y vecindarios. Esta llama perenne de conciencia y valor les serviría de sustento en todas las campañas que vendrían: los boicots y campañas de inscripción de votantes y pequeñas marchas lejos del foco de atención, con la muerte de cuatro niñas en Birmingham, en la masacre del puente Edmund Pettus, y en la agonía que sufrieron en Dallas, California y Memphis. Ante todos estos contratiempos y angustias y la tormentosa duda, ardió la llama de la justicia y nunca se extinguió.

Gracias a que siguieron marchando, Estados Unidos cambió. Gracias a esta marcha, se aprobó la Ley de Derechos Civiles. Gracias a esta marcha, se firmó la Ley de Derecho al Voto. Gracias a esta marcha, se abrieron las puertas de la oportunidad y la educación para que sus hijas e hijos pudiesen imaginar una vida propia, que fuese más allá de lavar la ropa o lustrar los zapatos de otra persona. Gracias a esta marcha, cambiaron los consejos municipales, cambiaron las legislaturas estatales, cambió el Congreso y, si, en última instancia cambió la Casa Blanca.

Gracias a que marcharon, Estados Unidos se convirtió en un país más libre y justo, no solo para los afroestadounidenses, sino para mujeres y latinos, asiáticos e indígenas de América, católicos, judíos y musulmanes, homosexuales y personas con discapacidades. Estados Unidos cambió para ustedes y para mí. Y todo el mundo sacó fuerzas de este ejemplo, ya fuesen los jóvenes que lo veían desde el otro lado del Telón de Acero, y que con el tiempo derribarían este muro, o los jóvenes de Sudáfrica que pondrían fin al flagelo del *apartheid*.

Estas fueron las victorias que obtuvieron con una voluntad de acero y corazones llenos de esperanza. Esta es la transformación que forjaron, con cada paso que dieron con sus zapatos desgastados. Esta la deuda que yo y millones de estadounidenses tenemos con estas criadas, trabajadores, mozos y secretarías; con estos

conciudadanos que quizá habrían podido dirigir una empresa si hubiesen tenido la oportunidad; con aquellos estudiantes blancos que se pusieron en una situación de riesgo, aún cuando no tenían que hacerlo; con aquellos estadounidenses de origen japonés que recordaron su propia reclusión; con aquellos estadounidenses de origen judío que habían sobrevivido al Holocausto; con personas que podrían haberse dado por vencidas o haber cedido, pero persistieron, porque sabían que “el llanto puede durar una noche, pero a la mañana vendrá la alegría”.

En el campo de batalla de la justicia, estos hombres y mujeres sin rango ni riquezas ni títulos ni fama nos liberarían a todos de una manera que nuestros hijos hoy dan por segura, como personas de todos los colores y credos que viven, aprenden y caminan juntas, y luchan hombro a hombro, y se aman, y se juzgan unos a otros por los rasgos de su carácter, en este país, el más grande sobre la Tierra.

Desestimar la magnitud de este progreso, sugerir, como algunos lo hacen en ocasiones, que poco ha cambiado, es deshonorar el valor y el sacrificio de aquellos que pagaron el precio de marchar en aquellos años. Medgar Evers, James Chaney, Andrew Goodman, Michael Schwerner y Martin Luther King Jr. no murieron en vano. Su victoria fue grandiosa.

Pero también deshonraríamos a estos héroes al insinuar que de algún modo este trabajo está terminado en el país. El arco del universo moral puede doblarse hacia la justicia, pero no lo hace por sí solo. Para afianzar los logros que este país ha alcanzado se necesita vigilancia constante, más no pasividad. Se requiere vigilancia ya sea para desafiar a aquellos que levantan nuevas barreras al voto o para garantizar que la balanza de la justicia funcione igual para todos y el sistema de justicia penal no sea simplemente un conducto de las escuelas sin financiamiento a las cárceles atestadas.

Sufriremos reveses ocasionales. Pero ganaremos estas batallas. Este país ha cambiado sobremanera. Las personas de buena voluntad, sin importar de qué partido, son muchísimas más que aquellas resentidas que quieren cambiar la corriente histórica.

No obstante, la garantía de los derechos civiles y el derecho al voto, la erradicación de la discriminación legalizada, la misma importancia de estas victorias de alguna manera puede haber opacado un segundo objetivo de la marcha. Porque los hombres y mujeres que se congregaron hace 50 años no buscaban un ideal abstracto. Buscaban empleos y justicia -- no solo la ausencia de la opresión, sino la presencia de las oportunidades económicas.

Porque, así como lo cuestionaría el doctor King, ¿de qué sirve al hombre sentarse en un restaurante integrado si no puede pagarse la comida? Esta idea, la de la libertad ligada

a la subsistencia, esta búsqueda de la felicidad requiere trabajos dignos, la formación de habilidades para el trabajo, salarios decentes y alguna medida de seguridad material, pero esta idea no es nada nuevo. El mismo Lincoln comprendió la Declaración de Independencia en tales términos, como una promesa en la que a su debido tiempo “los hombros de todos los hombres serán liberados de su carga, y todos deberán tener la misma oportunidad”.

El reverendo King explicó que los objetivos de los afroestadounidenses eran idénticos a los de los trabajadores de todas las razas: “Salarios decentes, condiciones laborales justas, viviendas habitables, seguridad en la vejez, medidas de salud y bienestar, condiciones en las que las familias puedan crecer, educar sus hijos y gozar de respeto en su comunidad”.

Los que describía King era el sueño de todo estadounidense. Es lo que atrajo por siglos a los nuevos inmigrantes a nuestras costas. Y es esta segunda dimensión de oportunidad económica, la oportunidad de mejorar la condición social en la vida a través del trabajo arduo y honesto, en la que se ha quedado corto el logro de los objetivos de hace 50 años.

En efecto, ha habido ejemplos de éxito entre los afroestadounidenses que hace medio siglo eran inconcebibles. Pero, como ya se ha señalado, el desempleo en la comunidad negra sigue siendo casi el doble del desempleo entre los blancos, y el desempleo en la comunidad latina le sigue de cerca. No se ha reducido la brecha económica entre las razas, sino que ha aumentado. Como indicó el presidente Clinton, se ha deteriorado la posición de todos los trabajadores estadounidenses, independientemente de su color, y por ello el sueño que describió el reverendo King se ha vuelto más difícil de alcanzar.

Durante más de una década, los trabajadores estadounidenses de todas las razas han visto cómo se estancan sus salarios e ingresos, aún cuando los beneficios de las empresas aumentan y aún cuando el salario de unos cuantos afortunados se dispara. La desigualdad ha ido en un constante aumento durante décadas. El ascenso social se ha vuelto más difícil. En demasiadas comunidades del país, en las ciudades, los vecindarios del extrarradio y las aldeas rurales, la sombra de la pobreza cubre con un manto lúgubre a nuestros jóvenes, y sobre sus vidas se levanta una fortaleza de escuelas de bajo nivel, perspectivas exiguas, atención médica inadecuada y violencia incesante.

Por ello al celebrar este aniversario, debemos recordar que la medida del progreso de aquellos que marcharon hace 50 años no fue solamente de cuántos negros podían sumarse a las personas millonarias. Se trataba de si este país admitiría en las líneas de la clase media a todas las personas que están dispuestas a trabajar arduamente, sin importar su raza.

La prueba no era, y nunca ha sido, si las puertas de la oportunidad se entreabren para unos pocos. Era si nuestro sistema económico ofrece una oportunidad justa para muchos: para el vigilante negro y el obrero siderúrgico blanco, el lavaplatos inmigrante y el indígena estadounidense excombatiente. Ganar esta batalla, responder a este llamado, sigue siendo nuestra gran empresa inacabada.

No nos debemos engañar a nosotros mismos. La tarea no será fácil. Desde 1963, la economía ha cambiado. La tecnología y la competencia mundial, dos fuerzas que van de la mano, han sustraído estos empleos que antes servían de punto de apoyo a la clase media, y han reducido el poder de negociación de los trabajadores estadounidenses. Nuestra política también ha sufrido. Intereses arraigados, aquellos que se benefician de condiciones injustas, se resistían a cualquier iniciativa gubernamental que pretendiese dar un trato justo a las familias de trabajadores. Ello dio pie a que grupos de presión y de opinión argumentaran que el aumento del salario mínimo o leyes laborales más estrictas, o los impuestos para las personas acaudaladas que podían asumirlos tan solo para financiar escuelas que se desmoronan, violaba los principios económicos adecuados. Nos dijeron que una mayor desigualdad era el precio que había que pagar por el crecimiento económico, un indicador de este mercado libre; nos dijeron que la codicia era buena y la compasión no servía, y aquellos sin empleo ni atención médica solo se podían culpar a sí mismos.

Luego llegaron aquellos funcionarios electos que encontraron útil poner en práctica la política antigua de la división e hicieron lo posible para convencer a los estadounidenses de clase media de una gran mentira: que el gobierno de alguna manera tenía la culpa del aumento de la inseguridad económica; que burócratas distantes estaban tomando el dinero que la población gana con el sudor de su frente para beneficiar a los que engañan al sistema de seguridad social o los inmigrantes ilegales.

Luego, si somos sinceros con nosotros mismos, admitiremos que durante el curso de 50 años hubo ocasiones en las que algunos de nosotros que ejercimos presión para lograr un cambio perdimos nuestro rumbo. El tormento de los asesinatos desencadenó violencia contraproducente. Las quejas legítimas contra la brutalidad policial desembocaron en la justificación de la conducta delictiva. Las políticas raciales podían verse desde dos ángulos cuando el mensaje de transformación de unidad y fraternidad se veía acallado por el lenguaje de la recriminación. Aquello que una vez había sido un llamado a la igualdad de oportunidades, la oportunidad de que todos los estadounidenses trabajasen arduamente y salieran adelante, a menudo se configuró como un simple deseo de apoyo gubernamental, como si no tuviésemos ninguna representación en nuestra propia liberación,

como si la pobreza fuese una excusa para no criar a nuestros hijos, y la intolerancia de los demás fuese un motivo para darnos por vencidos.

Esta es la historia del estancamiento del progreso. Así se tergiversó la esperanza. Así es cómo nuestro país sigue dividido. Pero la buena noticia es que ahora, como en 1963, tenemos una opción. Podemos seguir el camino que estamos recorriendo, en el que se está deteniendo el mecanismo de esta gran democracia y nuestros hijos aceptan una vida con expectativas más bajas; un camino en que la política es un juego de suma cero en que unos pocos logran el éxito mientras que familias de todas las razas atraviesan dificultades y luchan por obtener una parte del pastel económico cada vez más pequeño. Este es uno de los caminos. O podemos tener el valor de cambiar.

La Marcha en Washington nos enseña que no quedamos atrapados en los errores de la historia y que somos dueños de nuestro destino. Pero también nos enseña que la promesa de este país solo se cumplirá si trabajamos juntos. Tendremos que reavivar el fuego de la empatía y el sentimiento del compañerismo, y la coalición de la conciencia que encontró su expresión en este lugar hace 50 años.

Creo que este espíritu está ahí, esta fuerza es real dentro de cada uno de nosotros. Lo veo cuando una madre blanca reconoce a su propia hija en el rostro de una niña negra pobre. Lo veo cuando los jóvenes negros piensan en su abuelo cuando ven a un digno anciano blanco. Está ahí cuando las personas nacidas en este país reconocen el espíritu de lucha de los nuevos inmigrantes; cuando las parejas interraciales comprenden el dolor de las parejas gay que son discriminadas y lo entienden como propio.

De ahí proviene el valor. Cuando no nos alejamos ni nos oponemos entre nosotros, sino cuando nos damos la vuelta para mirarnos uno al otro y encontramos que no estamos caminando solos. De ahí proviene el valor.

Con este valor podemos unirnos en favor de empleos y salarios justos. Con este valor, podemos unirnos para que toda persona tenga derecho a recibir atención médica en el país más rico sobre la Tierra. (Aplausos). Con este valor, podemos unirnos para que todo niño, desde los rincones de Anacostia hasta los montes Apalaches, tenga derecho a una educación que estimule su mente, capture su espíritu, y lo prepare para el mundo que lo aguarda.

Con este valor, podemos alimentar a los hambrientos, dar un hogar a los desamparados y transformar las desérticas tierras baldías en campos de comercio y de promesa.

Estadounidenses, sé que el camino es largo, pero también sé que podemos llegar al final. Tropezaremos, pero sé que nos levantaremos. Así surgen los movimientos. Así es como la historia toma su curso. Así es como aquellos que se desaniman encuentran a alguien más que los sostiene y les dice: vamos, estamos marchando.

Hay una razón por la que muchos de los que marcharon ese día, y en los días que vendrán, eran jóvenes: porque los jóvenes están libres de las ataduras del temor, de las convenciones del momento. Se atrevieron a soñar de forma diferente, a imaginar algo mejor. Estoy convencido de que esta misma imaginación, esta misma sed de propósito incita a esta generación.

Puede que no afrontemos los mismos peligros de 1963, pero aún prevalece una urgencia apremiante. Puede que nunca lleguemos a duplicar las grandes multitudes y las deslumbrantes procesiones de aquel día que ocurrió hace tanto tiempo: nadie puede igualar la brillantez de King. Pero también sé que aún permanece la misma llama que encendió el corazón de todos aquellos que están dispuestos a dar el primer paso por la justicia.

El maestro o maestra incansable que llega temprano a clase y se queda hasta tarde y hurga en sus bolsillos para comprar útiles, porque considera que cada niño está a su cargo: ellos están marchando.

El empresario de éxito que le paga a sus trabajadores un salario justo aunque no esté obligado y luego le ofrece una oportunidad a un hombre, quizá a uno que ha estado en la cárcel y tuvo mala suerte: él está marchando. (Aplausos).

La madre que le da su amor a su hija para que crezca con la seguridad de que puede atravesar las mismas puertas que el hijo de cualquiera: ella está marchando.

El padre que se da cuenta de que el trabajo más importante que siempre tendrá es criar a su hijo correctamente, aún cuando nunca tuvo un padre o no tuvo un padre en casa: el está marchando.

Los veteranos que con cicatrices de la guerra se dedican no solo a ayudar a sus compañeros combatientes a que se levanten, caminen y corran de nuevo, sino que siguen sirviendo a su país cuando vuelven a casa: ellos están marchando.

Todos aquellos que se dan cuenta de lo que los patriotas gloriosos de aquel día sabían, que el cambio no proviene de Washington, sino que hay que llevarlo a Washington; que el cambio siempre se ha basado en nuestra voluntad, la voluntad del pueblo, para asumir las responsabilidades de la ciudadanía: están marchando.

Esta es la lección de nuestro pasado. Esta es la promesa del mañana: que contra todo pronóstico, las personas que aman su país pueden cambiarlo. Que cuando millones de estadounidenses de cada raza y de cada región, de cada credo y cada emplazamiento pueden unirse en un espíritu de hermandad, aquellas montañas menguarán y aquellas zonas escabrosas se allanarán, y aquellos lugares tortuosos se enderezarán hacia la gracia, y haremos valer la fe de aquellos que se han sacrificado tanto y han honrado el verdadero significado de nuestro credo, como una nación, ante Dios, indivisible, con libertad y justicia para todos.

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. 28 de agosto del 2013

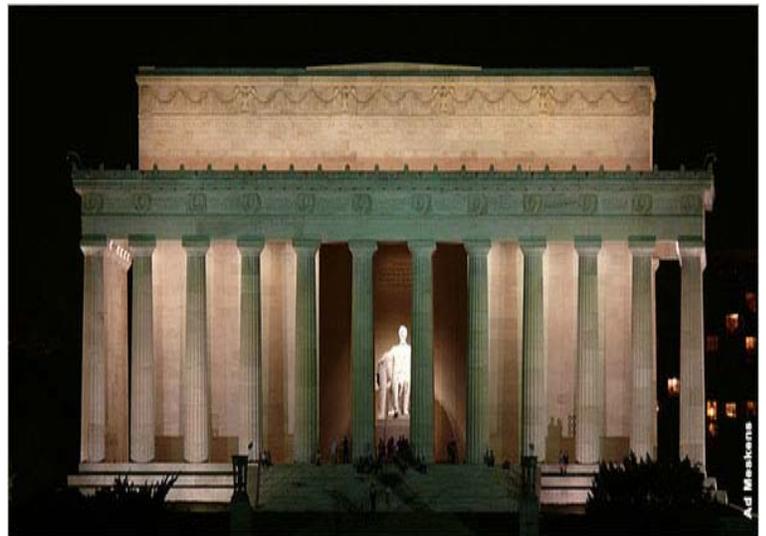
<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/texttrans/2013/08/20130829281945.html#ixzz2nrQEFyk3>

El sueño perdura, el trabajo continúa

Fue un discurso que el mundo no puede olvidar. El 28 de agosto de 1963, unas 250.000 personas marcharon hacia el monumento a Lincoln en Washington, donde escucharon a Martin Luther King Jr. pronunciar un discurso que estaba destinado a perdurar en el tiempo.

En lo que llegaría a conocerse como el discurso “Tengo un sueño”, King expresó con pasión las exigencias del movimiento de derechos civiles de Estados Unidos: la igualdad de derechos para todos los ciudadanos, independientemente de su color de piel.

Algunos historiadores consideran que el discurso de King, pronunciado en una de las manifestaciones por los derechos civiles más grandes de la historia de Estados Unidos, fue uno de esos momentos excepcionales que cambian a un país, preparando el terreno para la transformación de la vida y la legislación estadounidenses.



“Fue un día de mucha paz. Un mar de rostros blancos y negros cubría la explanada”, escribió en el año 2005 la difunta Dorothy Height, presidenta emérita del Consejo Nacional de Mujeres Negras (NCNW). Height, una de las organizadoras de la manifestación, se sentó detrás de King en la plataforma. “Creo que fue un momento decisivo no solo para la historia de los derechos civiles en Estados Unidos, sino también para la historia de Estados Unidos como país. Tuvo como consecuencia una nueva determinación para avanzar hacia la igualdad, la libertad y mayores posibilidades laborales para las personas de color”.



Martin Luther King Jr. saluda a la multitud congregada en el monumento a Lincoln para escuchar su discurso “Tengo un sueño”. El discurso, pronunciado en 1963, fue parte de la marcha a Washington para apoyar un proyecto de ley de derechos civiles. © AP

Según Height, “el verdadero significado de la marcha y del discurso fue lo que cambió actitudes. La indignación contra la discriminación racial se extendió posteriormente a la marcha. Condujo a una época llena de esperanza y logros. Se podía sentir”.

Menos de un año después de la marcha, el presidente Lyndon Johnson promulgó la Ley de Derechos Civiles de 1964, que prohibía la discriminación en lugares públicos, como hoteles y restaurantes y también prohibía la discriminación en el empleo. Al año siguiente, la aprobación de la Ley de Derecho al Voto garantizó que los afro-estadounidenses pudieran ejercer libremente su derecho al voto.

En 1968, la Ley de Equidad en la Vivienda buscaba eliminar la discriminación a la hora de comprar o alquilar una vivienda. Dicha legislación se vio complementada por nuevas políticas, como la de acción afirmativa, cuyo propósito era contrarrestar el legado de la discriminación.

Los enormes cambios legales les parecieron abruptos a muchos estadounidenses, y comunidades de todo el país se esforzaron por adoptarlos. En una encuesta realizada por la revista *Newsweek* en el año 1963, el 74 por ciento de los blancos consideraba que la integración racial “avanzaba demasiado rápido”, opinión que parece estremecedora hoy en día, cuando las actitudes son muy distintas. Para el 2000, en una encuesta del *New York Times* informó de que el 93 por ciento de los blancos dijo que votaría por un candidato presidencial negro cualificado. Más del 60 por ciento de los encuestados estaba de acuerdo con el matrimonio interracial. Y el 80 por ciento afirmó que no le interesaba si sus vecinos eran negros o blancos.

El sueño que King expresó en la Marcha a Washington es ahora parte de la corriente política prevaleciente en Estados Unidos. Su cumpleaños es un festivo nacional en el que la población celebra sus ideas y su recuerdo. Su legado lo conmemora un monumento en Washington D.C. que se encuentra cerca de los monumentos dedicados a Abraham Lincoln, a Thomas Jefferson y a Franklin Delano Roosevelt.

El sueño de King de igualdad racial y lucha por

la justicia trascendió las fronteras de Estados Unidos. Viajó por todo el mundo proclamando su visión de la "querida comunidad" y definiendo el racismo como un mal mundial. Fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz en 1964.

En su libro publicado en el año 1967, *Where Do We Go From Here: Chaos or Community?* [Hacia dónde nos dirigimos: al caos o a la comunidad?], King dijo: “Entre los imperativos morales de nuestros tiempos, tenemos el desafío de trabajar en todo el mundo con la firme determinación de eliminar los últimos vestigios del racismo... El racismo no es un fenómeno exclusivo de Estados Unidos. Su cruel alcance no conoce límites geográficos”.

Incluso en el día que pronunció su discurso “Tengo un sueño”, cuando se dirigía al pueblo estadounidense en particular, King era consciente del impacto mundial de la marcha y de su mensaje. “Cuando la televisión transmitió imágenes de esta extraordinaria congregación, allende fronteras y océanos, toda aquella persona que creía en la capacidad del hombre para convertirse en alguien mejor, tuvo un momento de inspiración y confianza en el futuro de la raza humana”, comentó.

Height subrayó el significado universal de los acontecimientos del 28 de agosto de 1963: “Dondequiera que haya viajado en el mundo en estos últimos 40 años, me he visto sorprendida por la cantidad de personas que conoce el movimiento de los derechos civiles y al Dr. King, en la mayoría de los casos con gran detalle. El mundo estaba pendiente de nosotros ese día”, agregó. “La marcha tuvo un impacto no solo en Estados Unidos, sino en el mundo entero”.

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. 29 de julio del 2013 <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/pamphlet/2013/07/20130729279655.html#ixzz2nrRoVFHL>

En Estados Unidos abundan los murales que recuerdan a M.L.King

Por Mark Trainer, Redactor

Solo quiero los más espontáneos, los que surgieron desde lo más profundo".

Camilo Vergara es un sociólogo y fotógrafo chileno-estadounidense que ha estado documentando la cultura urbana estadounidense desde la década de 1970. Entre sus archivos se encuentran los murales pintados a mano dedicados a Martin Luther King Jr. "Intento evitar aquellos en que trabajaron demasiadas personas".

Las estatuas de King encomendadas por gobiernos locales y creadas por escultores reconocidos, incluido un monumento recientemente terminado en el Paseo Nacional en Washington, adornan las ciudades de todo el país. Pero Vergara documenta una clase diferente de tributo a King: los murales pintados por aficionados en las paredes de ladrillo de pequeñas tiendas de alimentos, iglesias y edificios abandonados.

Durante décadas, comentó, los líderes locales y nacionales fueron y vinieron como tema popular de los murales urbanos. Pero sucede algo diferente con el líder de derechos humanos más prominente de Estados Unidos. "Martin Luther King resiste al tiempo", dijo.

Los pintores de los murales a menudo trabajan a partir de fotografías icónicas de King, comentó. "Pero se toman algunas libertades" y les cambian el contexto en que aparece King para adaptarlo a los diferentes vecindarios.

"La gente ve alguna clase de experiencia estadounidense primigenia que se desarrolla en los muros de estos vecindarios pobres. Y es verdad", afirma Vergara. "Pero también hay otro aspecto, que es el aspecto práctico. Muchas de estas imágenes están allí porque [los residentes] intentan acabar con los grafitis".

Incluso los artistas de grafitis, dijo, dudan antes de pintarrapear una imagen de Martin Luther King Jr.

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. 18 de julio del 2013
<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/publication/2013/07/20130718278940.html#ixzz2nrTlfo1uh>



Este mural de King da a un estacionamiento en Los Ángeles. Vergara describió la imagen de King, entre la maleza y el cemento y protegida de los parachoques de los automóviles por dos postes, como "llamativa"



La fotografía en la cual se basa este mural, en Filadelfia, muestra a King rodeado de gente. El muralista decidió eliminar a los demás y enfatizar la figura de King

Los estadounidenses en marcha

Por Elizabeth Alexander, Redactora contribuyente

"...para manifestarse por la causa de la libertad y el progreso".

Durante cientos de años, los estadounidenses han salido a las calles para decir: "Esto pensamos y exigimos que nos escuche". La calle como lugar de expresión colectiva, fuera de los tres poderes del Estado, es un aspecto integral de lo que significa ejercer la libertad de expresión y defenderla juntos en unidad. Pensar en la frase "una unión más perfecta" y en el énfasis en la palabra "más";

sin embargo no somos perfectos y nunca lo seremos. La polis siempre apunta a la perfección. No podemos pretender estar siempre de acuerdo o conformes con nuestro gobierno, pero es nuestra responsabilidad plantear preguntas y exigir una respuesta. Las manifestaciones públicas responsables y la opinión pública son dos de las formas en que el gobierno obtiene evidencia de lo que la gente piensa. La palabra evidencia proviene de la raíz latina "videre", que significa "ver"; el espectáculo de las masas reunidas habla claramente por sí solo.



Se calcula que la multitud reunida en el Monumento a Lincoln el 28 de agosto de 1963 fue de 250.000 personas.

Una de las manifestaciones estadounidenses más emblemáticas fue la Marcha a Washington, en agosto de 1963. Fue una de las mayores concentraciones en favor de los derechos humanos en la historia de Estados Unidos, organizada por un variado conjunto de personas y mejor recordada por la insuperable oratoria de Martin Luther King Jr. en su discurso “Tengo un sueño”. Aquel fue un día en que las grandes palabras marcaron la diferencia. Toda esa gente estaba allí reunida para decir, en esencia, que querían justicia para todo el pueblo. Ese sencillo principio de igualdad puede, algunas veces, parecer de aplicación imprecisa. Todas esas personas reunidas representaban el deseo de una verdadera igualdad.

Martin Luther King Jr. fue un maravilloso, experto y talentoso orador. Muchos de nosotros podemos evocar fácilmente el sonido de su voz, de una persuasión vibrante y grandilocuente. Pero fue además un pensador y escritor convincente. Todos recordamos el estribillo “Tengo un sueño”, pero el discurso tenía otras partes igual de importantes, que son la materia prima de una verdadera visión de progreso. “Debemos conducir para siempre nuestra lucha por el camino elevado de la dignidad y la disciplina”, afirmaba. “No debemos permitir que nuestra protesta creativa degenera en violencia física. Una y otra vez debemos elevarnos a las majestuosas



Elizabeth Alexander.

alturas donde se encuentre la fuerza física con la fuerza del alma”. Esas son algunas de las palabras e ideas que movilizaron al pueblo ese día.

Mis padres me llevaron a la marcha en un cochecito de bebé. Me gustaría poder decir sinceramente que recuerdo hasta el más mínimo detalle, pero no es así. Pero algo que sé durante toda mi vida es que la piedra fundamental de la historia familiar. es que yo estuve ahí presente. Cada vez que contaban la historia, mis padres decían: “Nunca se es demasiado joven para asistir a una marcha. Nunca se es demasiado joven para reunirse por la causa de la libertad y el progreso”. Los niños pertenecen a los espacios públicos donde nos reunimos para luchar por algo mejor. Y eso es algo que debe enorgullecernos.

Por eso, cuando en 2009 tuve el privilegio de escribir y leer un poema para la ceremonia de investidura de Barack Obama, miré hacia el Paseo Nacional y no pude evitar pensar en la Marcha a Washington de 1963. También pensé en otras marchas: por el sufragio femenino, contra las guerras y la violencia con armas de fuego, por los derechos de los inmigrantes. El Paseo Nacional siempre está marcado por estas reuniones. En señal de protesta, de hecho, declaramos nuestra unidad y un aspecto fundamental del ser estadounidense.

Mi padre se sentó a mi lado en la investidura del presidente Obama. Fue un momento abrumador para la generación de mis padres, ciudadanos afro-estadounidenses que nunca pensaron que verían el día en que una persona de raza negra fuese electa presidente y que, ciertamente, jamás imaginaron que sus nietos aprenderían a ver esto como algo normal. Mi papá usó su distintivo original de la Marcha a Washington, que decía: “Marcha a Washington por el trabajo y la libertad”. Cómo me gusta la consigna: pan y rosas; los medios para ganar el pan de cada día y la necesidad espiritual fundamental que deseamos para todos y por la cual marchamos: la libertad.

Elizabeth Alexander, poetisa y profesora de la cátedra de Estudios Afro-estadounidenses en la Universidad de Yale, leyó su poema “Cántico para el día” en la ceremonia de investidura del presidente Obama.

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. 18 de julio del 2013

<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/publication/2013/07/20130718278937.html#ixzz2nrTUVhY>

Los jóvenes deben liderar para que se cumpla el sueño de King

“Derechos civiles significa tener las mismas oportunidades que tienen otras personas, sin importar la apariencia, el lugar de donde se proviene o a quién se ama”, explicó el secretario de Educación de Estados Unidos, Arne Duncan, ante alumnos de la escuela *School Without Walls* (escuela sin muros) en Washington el 27 de agosto. “Y en el mundo de hoy, para tener una oportunidad real, se necesita una educación de primer nivel”.

Adelantándose al 50 aniversario de la Marcha a Washington y del inspirador discurso “Tengo un sueño” de Martin Luther King Jr., Duncan dijo que todavía queda mucho trabajo por hacer para hacer realidad el sueño de King, e instó a los alumnos a unirse a la heroica lucha que comenzó mucho antes de que hubieran nacido.

En un comentario de *blog* en el sitio web del Departamento de Educación, el secretario manifestó: “La visión que electrizó al país en 1963, la visión de Martin Luther King Jr., John Lewis, y otros líderes de la Marcha, sigue siendo nuestro objetivo. Y habrá que luchar para alcanzarlo; y esa lucha la deben liderar nuestros jóvenes”.

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos.

<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/inbrief/2013/08/20130830281991.html#ixzz2nrQUJkpG>

27 de enero Homenaje a las víctimas del Holocausto

Día Internacional en memoria de las víctimas del Holocausto

El 1º de noviembre de 2005, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la resolución 60/7 en la que designó la fecha del 27 de enero Día Internacional de Conmemoración anual en memoria de las víctimas del Holocausto.

Tras la aprobación de la resolución, el Secretario General de las Naciones Unidas describió este día especial como "un importante recordatorio de las enseñanzas universales del Holocausto, atrocidad sin igual que no podemos simplemente relegar al pasado y olvidar".

Los horrores de la segunda guerra mundial dieron lugar a la creación de las Naciones Unidas. El respeto de los derechos humanos de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, es uno de los mandatos fundamentales previstos en su Carta. Al inaugurar el Museo de la Historia del Holocausto en Yad Vashem (Israel) en marzo de 2005, el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, recordó que "la repulsa al genocidio, al asesinato sistemático de seis millones de judíos y millones de otras personas fue también uno de los factores que promovieron la Declaración Universal de Derechos Humanos". El Secretario General agregó que "las Naciones Unidas tienen la responsabilidad sagrada de combatir el odio y la intolerancia. Si las Naciones Unidas no están a la vanguardia de la lucha contra el antisemitismo y otras formas de racismo, niegan su historia y socavan su futuro".

El 27 de enero fue elegido para conmemorar el Día Internacional de Recordación del Holocausto porque en esa fecha, en 1945, el ejército soviético liberó el mayor campo de exterminio nazi, en Auschwitz-Birkenau (Polonia). Varios países conmemoran ya este día para recordar a las víctimas del Holocausto

Fuente: Organización de las Naciones Unidas

<http://www.un.org/spanish/geninfo/faq/FSdico5.htm>

El Holocausto muestra la necesidad de actuar contra el genocidio, dice Obama



El presidente Obama visitó Yad Vashem, el monumento de Israel en conmemoración de las víctimas del Holocausto y dijo que el lugar representaba "la depravación a la que puede llegar el hombre" cuando 6 millones, o dos tercios, de los judíos europeos fueron asesinados sistemáticamente por la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

"Podríamos venir mil veces y cada vez se destrozarán nuestros corazones", dijo Obama. El Holocausto muestra "el barbarismo que acontece cuando se empieza a ver al prójimo como personas inferiores, menos merecedoras de la dignidad o la vida" así como la manera en que el mal puede "triunfar cuando las personas buenas no hacen nada".

Frente al genocidio, los seres humanos estamos obligados a "no ser simplemente testigos sino a actuar", manifestó, y hacer frente a la intolerancia y al odio en las aulas y en las esferas de poder.

"Nuestros hijos e hijas no nacen sabiendo odiar, se les enseña a odiar. Así que llenemos sus jóvenes corazones con el mismo entendimiento y compasión que esperamos que los demás tengan hacia ellos", dijo Obama.

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos.

<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/inbrief/2013/03/20130325144775.html#ixzz2nHQIRyVd>

EE.UU. recuerda a Raoul Wallenberg con medalla de oro

Washington — El secretario del Tesoro de Estados Unidos, Jacob Lew, y el rey Carlos XVI Gustavo de Suecia revelaron el diseño para la Medalla de Oro del Congreso Raúl Wallenberg, durante una ceremonia celebrada el 9 de mayo en la histórica Sala de Tesorería del Departamento del Tesoro.

La medalla fue autorizada por el Congreso en reconocimiento a los logros y la actuación heroica de Wallenberg durante el Holocausto en la Segunda Guerra Mundial. Una vez que sea acuñada, la medalla se presentará en una ceremonia futura en Capitol Hill, según anunció el Departamento del Tesoro en un comunicado de prensa el 9 de mayo.

En la ceremonia, Lew dijo: "Como muchos de ustedes saben, la Medalla de Oro del Congreso es una de las distinciones civiles más prestigiosas de este país, otorgada a personas que han tenido un impacto duradero en la historia y la cultura de Estados Unidos. Solo 31 ciudadanos extranjeros han sido reconocidos con esta medalla. Por supuesto, todos conocemos la incomparable historia de Raúl Wallenberg. Su extraordinario heroísmo al arriesgar su propia vida para rescatar a cientos de judíos húngaros durante el Holocausto es el motivo por el que estamos hoy aquí reunidos, para celebrar su legado y revelar el diseño de la medalla".



El secretario del Tesoro de Estados Unidos, Jacob Lew, y el rey Carlos XVI Gustavo de Suecia revelan los diseños de la Medalla de Oro del Congreso Raúl Wallenberg, durante una ceremonia celebrada en la histórica Sala de Tesorería del Departamento del Tesoro.

Wallenberg nació el 4 de agosto de 1912 en Suecia. Después de su graduación en la Universidad de Míchigan, regresó a Suecia, donde comenzó su carrera profesional como empresario y más tarde como diplomático sueco.

Mientras trabajaba en el Banco de Holanda, Wallenberg comenzó a conocer a jóvenes judíos que habían sido obligados a abandonar Alemania debido a la persecución nazi. Durante su trabajo con la Junta de Refugiados de Guerra, Wallenberg ayudó a salvar a más de 100.000 judíos húngaros durante el Holocausto, muchos de los cuales emigraron posteriormente a Estados Unidos. En la actualidad, cientos de miles de judíos estadounidenses pueden atribuir su existencia de manera directa o indirecta a las acciones de Wallenberg.

El destino final de Wallenberg sigue siendo un misterio: desapareció hacia finales de la guerra.

En 1981, el presidente Ronald Reagan nombró a Wallenberg ciudadano estadounidense ilustre, una distinción que solo había sido otorgada anteriormente a Winston Churchill.

Un lado de la medalla tendrá un retrato en primer plano de Wallenberg y las inscripciones “Raúl Wallenberg”, “Ley del Congreso de 2012” y “Héroe entre héroes”.

En el reverso, aparecerá lo que veía Wallenberg al expedir un pasaporte de seguridad (*Schutz-pass*), que identificaba al portador como sujeto sueco que esperaba la

repatriación y, por tanto, impedía la deportación. En el fondo se ve una imagen de personas a quienes él no pudo rescatar antes de que los obligaran a subir a un tren para deportarlos a un campo de concentración.

Las inscripciones del reverso rezarán: “Vivirá para siempre a través de las personas a las que salvó” y “Una sola persona puede marcar la diferencia”.

Las reproducciones en bronce de la medalla estarán a la venta en La Casa de la Moneda de Estados Unidos.



La Medalla de Oro del Congreso Raúl Wallenberg tendrá un retrato de Wallenberg de un lado y una vista desde su perspectiva en el otro.

Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos.

<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article/2013/05/20130513147298.html#ixzz2nHR8ytm>



Únete a nuestro Club de Lectura!!!

Si te gusta leer así como debatir y escribir sobre lo que has leído te invitamos a formar parte del Club de Lectura del Centro de Recursos Informativos (CRI) de la Oficina de Prensa y Cultura de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana.

El mes de **Enero** de 2014 estará dedicado a **La vida y obra de Toni Morrison**, escritora estadounidense, ganadora del Premio Pulitzer en 1988 y del Premio Nobel de Literatura en 1993.

Nuestro próximo encuentro tendrá lugar el **lunes 27 de enero de 2014 de 10:30-12:30**.

Si quieres participar debes documentarte sobre estos temas para que puedas compartir lo leído con el resto de los miembros del grupo. Comunícate con nosotros a través de la pizarra: 839-4100; Extensión de Prensa y Cultura: 5 (Club de Lectura, marque 2 y luego 3).

Blog del Club de Lectura: <http://clublecturairchavana.blogspot.com/>



El Centro de Recursos Informativos (CRI) de la Sección de Intereses de los EE.UU. en La Habana es un centro de referencia que provee información actualizada sobre diferentes aspectos de los Estados Unidos, Cuba y temas internacionales, así como ofrece acceso gratuito a Internet al público en general. Igualmente, ofrece clases de computación e Internet a nivel básico para aquellas personas que desean ser usuarios de nuestros Centros de Internet y no poseen las habilidades necesarias para trabajar de forma independiente.

El CRI incluye dos centros de acceso público, el **Centro Abraham Lincoln** y el **Centro Eleanor Roosevelt**, los cuales están disponibles a cualquier cubano que solicite nuestros servicios.

Centro de Recursos Informativos
Centro Eleanor Roosevelt & Centro Abraham Lincoln
Pizarra: 839-4100
Extensión de Prensa y Cultura: 5 (Centros de Internet: 1)
Oficina de Prensa y Cultura
Sección de Intereses de los EE.UU en La Habana
Dirección: Calzada e/ L y M, Vedado
Correo electrónico: HavanaPrensaCultura@gmail.com
Sitio web: <http://spanish.havana.usint.gov/>
Twitter: <http://twitter.com/#!/USIntHavana>
Facebook: <http://www.facebook.com/havana.usint>